

CARTA DEL PAPA

19 de marzo de 2010 **Benedicto XVI** hace pública una carta, a los católicos de Irlanda, sobre los abusos a menores perpetrados por eclesiásticos.

Benedicto XVI se dirige:

A los protagonistas de esta desgraciada historia, comenzando por las víctimas de los abusos. Reconociendo lo difícil que debe resultar para muchos de ellos “personar o reconciliarse con la Iglesia”, les exhorta a “no perder la esperanza” y a buscar en la Iglesia “la oportunidad de encontrar a Jesucristo”.

A los sacerdotes y religiosos responsables de los abusos con los jóvenes, el Papa les conmina a responder, “ante Dios y ante los tribunales debidamente constituidos”, de las acciones “pecaminosas y criminales” que han cometido.

Los acusa de “haber traicionado una confianza sagrada y arrojado vergüenza y des honor a sus compañeros”, causando un “daño grande” no sólo a las víctimas sino también a la “percepción pública del sacerdocio y de la vida religiosa en Irlanda”.

Los recuerda que no “no deben desesperar de la misericordia de Dios”, que él ha ofrecido a los más grandes pecadores si se arrepienten de sus acciones, hacen penitencia e “imploran perdón con humildad”.

A los obispos irlandeses, les imputa “graves errores de juicio” y “fracaso en el liderazgo de muchos de ellos”, porque no aplicaron en modo correcto “los procedimientos canónicos al no responder a las denuncias de abusos” “Fueron cometidos serios errores” y en consecuencia los obispos “han perdido credibilidad”.